

# INFORMES DE LECTURA

## ***De Babel a Pentecostés. Políticas lingüísticas y lenguas indígenas, entre historias, paradojas y testimonios, de Rebeca Barriga Villanueva***

**Por Gerardo Roa Ogando**

*Universidad Autónoma de Santo Domingo*

*Fecha de recepción: 19/8/2019*

*Fecha de aceptación: 1/9/2019*

El libro constituye una muestra de los intersticios lingüísticos, étnicos y culturales generados como resultado del encuentro de los primeros conquistadores españoles con los pobladores indígenas que habitaron el actual territorio mexicano, desde antes del año 1519 y más allá de la proclamación de la independencia mexicana en 1821. Contiene, además, los diversos esfuerzos por establecer políticas lingüísticas que garanticen los derechos de los pueblos indígenas y, al propio tiempo, ilustra los actuales conflictos ideológicos, políticos y educativos que impiden su real aplicación.

Durante los primeros tres siglos coloniales, los apremios fueron generados por el interés de los españoles de imponer su lengua, su religión y su cultura. Frente a esta amenaza, la autora describe con precisión la resistencia de los indios, como reacción a los combates que generarían la desaparición de su cultura. Con el correr del tiempo surgieron los primeros intentos por establecer políticas lingüísticas, es decir, leyes promulgadas sucesivamente, desde finales del siglo XX hasta nuestros días, con la finalidad de garantizar los derechos y el reconocimiento de la identidad lingüística de los pueblos indígenas. Destaca el hecho de que estas políticas surgieran, al menos como discurso, en un tiempo en el que la población indígena mexicana ha sido reducida paulatina y exorbitantemente junto a sus lenguas.

Como conjunto, el libro contiene la exposición sistemática de los resultados de un estudio bibliográfico y de campo que abarcó el lapso comprendido entre 1994 y 2015. Con su exploración, la investigadora descubre el gran abismo existente entre el discurso de las políticas lingüísticas, enunciado en la constitución de México –así como en múltiples documentos educativos oficiales– y la aplicación de las leyes y lineamientos lingüísti-

cos en las aulas. Las entrevistas muestran docentes que nunca han leído los lineamientos sobre dichas políticas, alegando que no tienen tiempo para ello; mientras en otras escuelas urbanas, semiurbanas y rurales, los documentos oficiales son totalmente desconocidos.

Igualmente, los profesores entrevistados no reciben ningún otro tipo de instrucción para afrontar la diversidad cultural y lingüística de los indios. Con estas y otras razones algunos profesores afirmaron que son incapaces de alfabetizar a los niños indios en su lengua vernácula. Primero, porque son docentes que no dominan la lengua de los indios, y segundo, porque a los niños indios no les gusta decir en público que no saben español por temor a ser discriminados, etcétera.

De sus tres capítulos (más el epílogo y los anexos) la autora expone, en el primero, los diversos métodos empleados por los invasores españoles para imponer su dominio sobre un pueblo mucho más numeroso y heterogéneo que ellos; ya que la diversidad lingüística, cultural y étnica de los pueblos que habitaban el actual territorio de México superaba en número al conjunto de invasores europeos. Esta realidad conflictiva se extiende hasta nuestros días, por seguir siendo México uno de los diez países del mundo con mayor diversidad lingüística.

En el mismo orden, los restantes capítulos contienen el análisis del estudio de campo instrumentado para descubrir el nivel de aplicación de las políticas lingüísticas en las aulas mexicanas de comunidades indias; mientras los anexos contienen “los lineamientos para la educación intercultural bilingüe para las niñas y los niños indígenas” (pp. 289-294) que datan del año 1999. Se trata de un total de cuarenta y un lineamientos que si se

aplicaran en la vida real, los indios hoy contarían con el paraíso terrenal de antaño, pero la investigación muestra que estos no existen más allá del discurso escrito. Además de estos lineamientos, los anexos contienen dos cuestionarios que fueron aplicados por la investigadora (pp. 295-297).

Aunque la población indígena era mayor que la de los invasores, la primera estaba dividida por sus más de quinientas lenguas; mientras a los españoles los unía un mismo sistema de comunicación. La primera arma empleada fue la fuerza. Los indios insurrectos fueron asesinados, pero los que se sometían a sus dominios eran ideologizados. La alfabetización de los niños indígenas en lengua española, para hacerlos olvidar su cultura, constituyó uno de los principales métodos ideologizantes. Una tercera arma la constituyó la evangelización de los sacerdotes españoles, quienes con sus sermones lograban que poco a poco los niños indios fueran olvidando las creencias míticas de sus padres y las sustituyeran por el sistema mítico del cristianismo. Pero, tras la dificultad en el aprendizaje del español por parte de los indios, los encargados de la enseñanza decidieron aprender algunas de las lenguas indígenas para alfabetizarlos en su cultura autóctona. Este último giro tampoco zanjó la cuestión.

Después de años de lucha física e ideológica, algunos indios empezaron a ver el idioma español como una lengua superior a la suya, puesto que les ofrecía mayores oportunidades de trabajo que su propia lengua materna. Sin embargo, no era fácil aprender una lengua completamente ajena a su cultura, la cual implicaba una cosmovisión del mundo foránea. En este contexto empiezan a gestarse las luchas de los pueblos

indígenas para que sus lenguas fueran reconocidas como tales. Y, aunque hace casi doscientos años desde la declaración de la independencia mexicana, el 27 de septiembre de 1821, y desde que los sucesivos gobiernos mexicanos empezaran a promulgar leyes en defensa y protección de la identidad plurilingüística de México, el documento muestra cómo la situación sigue tornándose conflictiva.

El libro, *sensu lato*, puede ser de interés tanto para investigadores experimentados de las ciencias sociales (lingüística, sociología, antropología, etnología, psicología, políticas educativas, etc.), así como para estudiantes universitarios pertenecientes a las respectivas áreas implicadas. La lectura de esta obra permite acceder además a la diversidad de fuentes que su autora ha reseñado con el rigor metodológico propio de este tipo de estudio. La secuencia de testimonios grabados y transcritos, sumada al análisis objetivo de la investigadora a lo largo de la exposición, constituye uno de los mayores aportes en pro de la defensa de la dignidad humana de los excluidos sociales por las élites dominantes, desde perspectivas interculturales, lingüísticas y educativas. Le corresponde a cada lector descubrir la dimensión compleja de los intersticios revelados como hallazgos científicos en este interesante producto de investigación académica.

### Referencia bibliográfica

REBECA BARRIGA VILLANUENA: "De Babel a Pentecostés. Políticas lingüísticas y lenguas indígenas, entre historias, paradojas y testimonios". D. R. Secretaría de Educación Pública. Ciudad de México: 2018. 300 páginas.